

# Mauricio Fernández, director de *casting*:

## “Al final de cuentas, es la música lo que cuenta”

por Ramón Jacques

**M**auricio Fernández es el Director de *Casting* de la Radio Holandesa, para la cual ha realizado los elencos de muchas óperas en concierto, con un repertorio que va desde Monteverdi y Cavalli hasta Hans Werner Henze y John Adams, sin olvidar a compositores como Bellini, Rossini, Donizetti, Verdi, Puccini y Strauss.

Oriundo de la ciudad de México, Mauricio realizó su formación musical en el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela Nacional de Música de la UNAM y la Universidad de Vermont. Se estableció en Holanda en 1974 donde estudió clavecín con Ton Koopman y Anneke Uittenbosch, y se graduó en Musicología de la Universidad Estatal de Utrecht. En 1983 inició su labor como programador y organizador de conciertos en el Concertgebouw de Ámsterdam y la Sala Vredenburg de Utrecht, en las áreas de música antigua y *casting* de obras vocales y ópera.

Fue durante tres años Director de *Casting* de la Nederlandse Opera de Ámsterdam y posteriormente regresó a la Radio Holandesa. Ha sido jurado en importantes concursos de canto y consultor de *casting* para la Nederlandse Bachvereniging y la Koninklijk Concertgebouworkest, entre otros, y ha trabajado al lado de reconocidos directores y solistas.

En la siguiente entrevista, nos habla sobre su labor como director de *casting*, ofreciendo interesantes puntos de vista y reflexión.

### ¿Cómo fueron sus inicios en el mundo de la música y cuándo decidió mudarse a Europa?

Empecé a temprana edad con estudios de piano, luego de guitarra, flauta y tuba barítono. Ya más tarde descubrí el clavecín y esa fue la razón por la que decidí seguir mis estudios en Holanda; después de graduarme estudié también musicología en la Universidad de Utrecht terminando con grado de doctorado.

### ¿Cómo definiría lo que es hacer un *casting*?

En pocas palabras es encontrar las mejores voces y artistas para



Mauricio Fernández en el Concertgebouw de Ámsterdam

determinados papeles, no sólo en el repertorio operístico sino también en lo referente al repertorio de conciertos, cubriendo todas las épocas y estilos desde la Edad Media hasta nuestros días.

### ¿Cuáles son sus funciones actuales como Director de *Casting* de la Radio Holandesa?

Escoger el repertorio adecuado a nuestra orquesta y coro, respetando la tradición de nuestras series de conciertos, tanto en el Concertgebouw de Ámsterdam como en la Sala Vredenburg en Utrecht. Además, colaborar con el Holland Festival en una producción por temporada a cargo de nuestra orquesta y coro. Asimismo, estar en constante contacto con los directores de orquesta, agentes, elaborar elencos y presupuestos

*“Las audiciones son en general un mal necesario (...) En la mayoría de los casos los cantantes sólo tienen la oportunidad de presentar un fragmento de unos cuantos minutos y en ese lapso deben convencer a personas con criterios muy diversos”*

---

*“Si los precios son altos y los resultados no están a la altura, me parece por lo demás francamente inmoral contratar cantantes que no dan la medida. En mi opinión, debe haber siempre una persona apta y responsable al frente del departamento de casting”*

---

que resulten en contratos definitivos para los cantantes. En caso de anulaciones imprevistas, encontrar sustitutos a la altura de las expectativas.

#### **En términos generales ¿Cómo se eligen los títulos de una temporada y la posterior contratación de artistas?**

Existen en sí varias posibilidades entre las cuales las principales son: escoger obras menos conocidas pero de calidad sin tacha. Se elabora una temática por temporada y se tratan de programar las obras que encajen en esa temática. También, se escuchan los deseos y las expectativas de los directores de orquesta con los cuales tenemos relaciones bien establecidas o, si se trata de un nuevo director, se discuten ampliamente las posibilidades de acuerdo a sus preferencias; una vez decidido el repertorio y el director de orquesta, se procede a buscar a los mejores cantantes en términos de calidad, voz, cualidades artísticas, relación con el repertorio y honorarios dentro de nuestras posibilidades. En algunos casos hemos entablado una relación artística y personal con determinados directores y cantantes y, con base en sus ideas y deseos, se procede a sopesar y decidir el repertorio adecuado.

#### **¿Cuáles son los principales criterios que usted toma en cuenta para invitar a un cantante a formar parte de un elenco?**

Antes que nada la calidad de la voz, que tiene que ser a toda prueba. Aunado a este elemento primordial, un concepto artístico adecuado a la obra que se programe: dicción perfecta en el lenguaje y, sobre todo, el don de la comunicación con el público. Aparte de estos aspectos, es muy importante velar por el presupuesto.

#### **¿Qué tan efectivas resultan las audiciones para los teatros y orquestas, así como para los cantantes?**

Las audiciones son en general un mal necesario, tanto para los directivos de teatros y orquestas como para los cantantes mismos. No olvidemos que en la mayoría de los casos los cantantes sólo tienen la oportunidad de presentar un fragmento de unos cuantos minutos y en ese lapso deben convencer a personas con criterios muy diversos.

De cualquier manera, las audiciones son absolutamente necesarias, de preferencia en el teatro o sala donde se van

a realizar las funciones/conciertos, pues la acústica juega un papel de mucha importancia. No es lo mismo escuchar a una soprano dramático en un salón de 20 metros cuadrados que en un teatro o sala de conciertos con capacidad para dos mil personas.

En lo personal, prefiero escuchar a todos los candidatos y nunca me guío por el juicio (positivo o negativo) de una agencia. Siempre me dejo guiar por mis propios oídos y ojos y, si los candidatos me convencen, las audiciones pueden resultar en contratos definitivos.

#### **¿A cuántas audiciones y funciones asiste usted anualmente para escuchar y descubrir nuevo talento? ¿Aplica el mismo método cuando se trata de instrumentistas?**

Anualmente escucho de 15 a 20 audiciones de carácter general y otras 20 donde se presentan candidatos especialmente para las obras escogidas. Aunado a esto, visito como observador y en ciertas ocasiones como jurado por lo menos cinco concursos por año. De hecho, para los instrumentistas es menos complicado, pues los invitados tienen ya una reputación internacional bien establecida, aunque es muy importante seguir el mercado muy de cerca y asistir lo mismo a concursos nacionales e internacionales.

#### **¿Qué diferencias o dificultades encuentra entre conformar un elenco para una ópera que para una obra sinfónica vocal?**

De hecho no existen para mí personalmente muchas diferencias entre un cantante de ópera y uno que se dedica solamente al repertorio concertístico o de lieder. Las exigencias que yo pongo son las mismas, pero hay que tomar en cuenta que para ciertas obras del repertorio barroco o moderno, por ejemplo, las exigencias son muy diferentes. Obviamente, un elenco para una ópera con, por ejemplo, 10 o 15 papeles a distribuir, es mucho más difícil que un oratorio con sólo tres o cuatro cantantes solistas.

#### **¿Qué piensa sobre quienes en puestos directivos en teatros y orquestas contratan artistas que nunca han escuchado o basándose sólo en recomendaciones?**

Me parece irrisorio y por demás irresponsable, sobre todo por el respeto que uno debe de tener para con el compositor, el director de orquesta, los músicos y más que nada el público que asiste con entradas pagadas, que muchas veces son demasiado altas. No olvidemos que en estos años económicamente difíciles para muchos amantes de la música significa a veces un gran sacrificio asistir a un teatro de ópera o a una sala de concierto. Si los precios son altos y los resultados no están a la altura, me parece por lo demás francamente inmoral contratar cantantes que no dan la medida. En mi opinión, debe haber siempre una persona apta y responsable al frente del departamento de *casting* y no dejar las decisiones a terceros por mucho que valga su criterio.

#### **Hoy en día se pone demasiado énfasis en la apariencia de los cantantes —es decir, en las cualidades físicas que busca el director de escena para realizar su “concepto”— y las cualidades musicales son relegadas a un segundo plano. Desde su punto de vista ¿es cierta esta percepción?**

Desgraciadamente, existe algo de verdad en esto y es un

*“Lo primero que un director de escena debe saber es poder leer una partitura y saber diferenciar entre cantantes y actores de teatro”*

---

*“Desgraciadamente, estamos pasando unos años desastrosos en todos los aspectos, no sólo en Europa sino en todo el mundo”*

---

*“Con la crisis financiera muchos gobiernos han encontrado una víctima fácil en las artes en general para cubrir sus déficits nacionales”*

---

proceso que se ha estado desarrollando en Europa —y ahora también en otros continentes— en los últimos 25 años más o menos. El “concepto”, por así decirlo, viene de la práctica puramente teatral, y más concretamente de algunos directores de escena alemanes de los años 60 y 70. A veces se habla de *Regietheater* pero esto es, en mi opinión, un pleonismo, pues cualquier obra teatral u ópera requiere de dirección escénica.

El problema ha sido —y lo sigue siendo, aunque se está viviendo actualmente una sana contrarreacción— contratar a directores de teatro o de cine para dirigir ópera cuando las exigencias y posibilidades de estos géneros son muy diversas. Yo pienso que lo primero que un director de escena debe saber es poder leer una partitura y saber diferenciar entre cantantes y actores de teatro. Por un lado, aplaudo el hecho de que los cantantes actualmente estén más preparados para personificar un personaje creíble en el escenario, pero hacerlos cantar un aria, por ejemplo, parados de cabeza, me parece francamente ridículo y falto de respeto.

Asimismo, desaprubo los desnudos en general, no por mojigatería sino por lo barato y ridículo que suelen resultar estos efectos en la ópera. Por supuesto, los cantantes de hoy deben estar mejor preparados escénicamente, pero el aspecto físico nunca debe jugar un papel preponderante. Al final de cuentas, es la música lo que cuenta.

**Antonio Pappano señalaba su frustración ante las cancelaciones de última hora de los artistas de la siguiente manera: “No sé qué pasa con las generaciones actuales. Son más débiles que las generaciones anteriores, viajan demasiado o están sobreagendados y estresados, y se enferman constantemente o simplemente ya no les importa”. ¿Estaría usted de acuerdo con esta afirmación?**

En parte tiene razón este director, quien está a cargo de uno de los teatros de más renombre mundial. No creo que sea una cuestión puramente de resistencia física sino del sistema de actuaciones de la mayoría de los cantantes, más cuando se encuentran en la cúspide de su fama.

El viajar constantemente de un continente a otro, trabajar a veces demasiado en producciones para satisfacer las exigencias

de los directores de escena, y estar preparado para condiciones físicas extremas, todo esto tiene un precio que aún los más fuertes física y mentalmente a veces no pueden pagar. El organismo humano no está hecho para estas condiciones a veces extremas y no hay que olvidar que una vez famosos, a ciertos cantantes el “público”, por así decirlo, les exige lo imposible. Aquí hay que señalar que muchas veces las expectativas de un teatro o de un público se ven demasiado influenciadas por el sistema de grabaciones comerciales, tanto en discos compactos como en videos. El cantar bien exige una condición física y mental a toda prueba, algo semejante a los deportistas olímpicos.

**¿Cómo ve la situación actual de las orquestas y los teatros, y qué ve a puede suceder a futuro?**

Desgraciadamente, estamos pasando unos años desastrosos en todos los aspectos, no sólo en Europa sino en todo el mundo. Con la crisis financiera muchos gobiernos han encontrado una víctima fácil en las artes en general para cubrir sus déficits nacionales. En al campo de la música clásica, muchas orquestas, coros y, no olvidemos, teatros de ópera, se han visto obligados a reducir sus temporadas y a veces a eliminarlas completamente.

En el caso de Holanda, un país rico, la situación de la música es verdaderamente vergonzosa, pues no es por falta de dinero que, por ejemplo, la radio haya tenido que eliminar dos orquestas completas en los últimos 10 años, sino por falta de visión de los gobiernos en turno. Es más fácil despedir a 80 músicos que tocar a los banqueros, por ejemplo. Este proceso se ve en muchos países, aún en Alemania, donde tradicionalmente se respetaban los teatros de ópera regionales y las orquestas y coros.

De cualquier manera, pienso que el reto mayor es el de renovar al público, pues en general los interesados en la música clásica son en su mayoría ya de una generación en vías de extinción. Es un deber primordial de los políticos y los responsables de las artes crear nuevas maneras de atraer un público joven y de mantener el interés ofreciendo más participación y despertando la curiosidad y el amor por la música de calidad, y no sólo los conciertos masivos con estrellas *pop* o peor aún, con cantantes de ópera a los que les han pasados sus mejores años.

**Para concluir, ¿hay algo que le gustaría agregar?**

Sí, me parece fundamental tocar el tema de la educación musical en general y vocal en particular. Me encuentro con mucha frecuencia a cantantes interesantes, pero muy frustrados porque no saben casi nada sobre cómo funciona el mundo de la ópera y los conciertos.

Además de una formación vocal precaria la más de las veces, ignoran por completo cómo hacer un curriculum, presentarse de forma convincente en una audición o concurso, escoger el repertorio adecuado y darse cuenta de que querer ser cantante profesional significa un gran sacrificio y muchas veces los sueños se hacen trizas por querer alcanzar lo imposible.

Es absolutamente necesario guiar a los talentos que valen la pena y darles toda la información posible, además de oportunidades, y no esperar, como responsable de *casting*, hasta encontrar a la nueva María Callas. ●